Locas excepciones

La vía chilena a la disidencia sexual

Carl Fischer

Traducción de Camila Matta Geddes

Índice

Introducción
"La *Chilean way*": la excepcionalidad como exclusión 9

Capítulo I
Las masculinidades monstruosas de la modernización
agraria chilena, 1965-1970 39

Capítulo II
El arte excepcional de las utopías de género, 1970-1973 81

Capítulo III
Cuirizar el estado de excepción, 1973-1989 135

Capítulo IV
Politizando el cuerpo de la loca después
de la dictadura, 1990-2005 201

Capítulo V
El excepcionalismo, el cuerpo femenino y la esfera pública
en la era Bachelet, 2006-2018 257

Capítulo VI
Santiago is Burning: la excepcionalidad expandida,
2019 al presente 303

Bibliografía 331

Lista de figuras 353

Agradecimientos 355

Introducción
"*La Chilean way*": la excepcionalidad como exclusión

En 2010, después del exitoso rescate de los 33 mineros atrapados bajo tierra en el yacimiento San José, el entonces presidente Sebastián Piñera reiteró triunfante una expresión en inglés para describir la operación: esta era prueba definitiva de la "*Chilean way*" de hacer las cosas. Esa "*Chilean way*" se convirtió, de hecho, en el eslogan semioficial por medio del cual el país se jactaba, ante el mundo y en particular ante posibles inversionistas extranjeros, de su prosperidad[1], la que —como señaló Piñera— había posibilitado el rescate. Este acontecimiento noticioso, que mil millones de personas alrededor del globo siguieron cautivadas, se volvió una plataforma que Chile aprovechó para diferenciarse de sus vecinos —supuestamente caóticos e inestables— y alzarse como un lugar excepcionalmente próspero, humano y, sobre todo, ponderado.

El interés que el éxito económico chileno generó en los medios solo se puede equiparar con la atención que recibieron los trabajadores y los funcionarios del rescate. Piezas clave fueron las perfor-

[1] Véase, por ejemplo, http://www.latercera.com/noticia/opinion/ideas-y-debates/2010/10/895-301780-9-the-chilean-way.shtml. Como señala Ricardo Lagos en su texto *The Southern Tiger* (2012), una memoria cuyo título refleja la manera en que el oficialismo en Chile ha promovido las políticas económicas neoliberales "balanceadas" de Chile con una red modesta de protección social, "nuestro país remoto y pequeño al fin del mundo, me recuerda todos los días de la gran esperanza que hay para el progreso de la humanidad" (p. 199). La invocación de Lagos de "la vía chilena—los principios que nos guían" (p. 199) es, por tanto, parte de una larga tradición retórica de posicionar a Chile como un modelo monolítico de progreso económico. Véase también el libro de crónicas de Neil Davidson, *The Chilean Way* (2010). En este texto, todas las traducciones del inglés en las obras citadas son propias, salvo que se indique lo contrario.

mances de masculinidad heterosexual de quienes lo protagonizaron. Laurence Golborne, en esos días ministro de Minería, fue retratado (al menos inicialmente) como un hombre de familia, con tintes de galán, que se había sacrificado por el país al abandonar un puesto altamente remunerado en un holding privado en pro del servicio público. Y, por su parte, la masculinidad de los mineros también fue un tema de alta atención mediática: Héctor Tobar, el autor de *Deep Down Dark* (2014) —crónica del accidente minero y el rescate que lo siguió— señaló en una entrevista que los trabajos mineros "eran peligrosos, pero también bastante provechosos para ellos, ya que, en Chile, ser minero es un poco como ser hombre"[2]. Algunas anécdotas tragicómicas de las hazañas heterosexuales de los 33 —por ejemplo, las de Yonni Barros, cuyas dos parejas, novia y esposa, se enfrentaron en la película *Los 33* (2015), de Patricia Riggen, peleando por su hombre mientras lo esperaban en la superficie—, los retrataban como trabajadores ejemplares, machos rudos y saludables. El papel de la superestrella Antonio Banderas en el filme terminó por desplazar aún más al ámbito del espectáculo el trabajo precario y peligroso de los mineros. Mientras tanto, las figuras cuir que contribuyeron al rescate fueron relegadas al olvido —piénsese en Pedro Rivero[3], travesti que dirigió el primer equipo de auxilio en llegar a la escena del accidente (Tobar, p. 79)—.

El episodio de los 33 es solo uno de los muchos ejemplos, a lo largo de la historia, de la forma en que la excepcionalidad económica chilena se ha vinculado, en el discurso público, con la práctica sexual masculina y heteronormativa. Utilizo aquí el término "excepcionalidad" como una forma de pensar en cómo ciertos países, personas, objetos culturales y mercancías se apartan de otros como únicos, a la vez que se sitúan firmes dentro de un grupo particular de pares. Campos de batallas atestados de rivales —países que ambicionan

[2] Inside the New York Times Book Review podcast, 21 de noviembre, 2014. https://www.nytimes.com/audio/2014/11/21/books/review/23books_pod.html.

[3] El papel de Rivero en la saga de los mineros fue borrado en la película, y muy poco mencionado en los recuentos del rescate en los medios masivos.

mayor inversión extranjera, personas que postulan a ciertos trabajos, autorxs y cineastas a la caza de públicos más amplios y empresas que ansían consumidores para sus productos—, ocupan la retórica de la excepcionalidad para subrayar su ventaja comparativa frente a los demás. De esta manera, se tornan más inteligibles y, al mismo tiempo, atractivos para quienes buscan "lo mejor", aun cuando, como consecuencia (paradójica), esto los vuelve indistinguibles de otros que, como ellos, también proclaman su superioridad. La retórica de lo superlativo, de lo inaudito, de lo extraordinario, es un hecho común en el contexto de regímenes de capital que obligan a las personas a competir entre sí por notoriedad, visibilidad y prominencia.

Además de motivos económicos, también existen pulsiones políticas. Ciertamente, la excepcionalidad forma parte del discurso nacionalista de muchos países, entre ellos, Estados Unidos, como han sugerido teóricos tales como Daniel Rodgers (2004), Jasbir Puar (2017) y Donald Pease (2009). Desde el siglo XIX, EE.UU. ha sido imaginado como "un pueblo inherente e irrevocablemente elegido, con un pacto y una misión que lo apartaba del resto del mundo", a diferencia de "algún 'otro lugar' imaginado" (Rodgers, 2004, pp. 23-24). La excepcionalidad ha sido concebida en Chile de múltiples formas: económica, social y geográficamente. En un texto clave para el nacionalismo chileno, Benjamín Subercaseaux (1941) escribió sobre la forma en que la "loca geografía" del país lo distinguía de lo que había más allá de sus dramáticas fronteras, configuradas por el vasto océano Pacífico, el sequísimo desierto de Atacama, la imponente cordillera de los Andes y la Antártica hostil. Esta "locura" chilena siempre se sostuvo en la comparación implícita con otros lugares cuya geografía resultaba más "cuerda" (y, por lo tanto, menos notable).

Por lo menos, durante cincuenta y cinco años —el alcance de este estudio—, Chile se ha concebido a sí mismo como una nación apartada del resto del mundo, tanto en lo geográfico como en lo económico y político. Así, la reforma agraria de 1966 se destacó como la que seguía más rigurosamente las directrices de la Alianza

para el Progreso en Latinoamérica. El gobierno de Salvador Allende (1970-1973), en tanto, fue la única democracia socialista en la región, y la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) sobresalió tanto por su adaptación ortodoxa y drástica de reformas neoliberales como por su eficiencia asesina. Más tarde, dirigentes políticos de la época posdictatorial hicieron de la economía chilena un ejemplo aún más resplandeciente: aseguraban haber logrado equilibrar el neoliberalismo con la democracia y una modesta red de protección social. Todo ello, mientras enfrentaban el violento pasado de la dictadura, aunque siempre "en la medida de lo posible", en las palabras del presidente Patricio Aylwin[4]. Michelle Bachelet, presidenta electa en 2006 y 2014, surgió como un modelo mundial de nuevas formas de participación de la mujer en las esferas más altas del poder. La palabra "modelo", por lo demás, sigue usándose metonímicamente para describir todo el sistema político y económico del país[5]; en años más recientes, una forma recurrente de ataque entre sus partidos ha sido acusarse entre sí de socavar la imagen económica "excepcional" de Chile[6]. A lo largo de los muchos cambios en su historia y de sus

[4] Véase, por ejemplo, http://www.emol.com/noticias/nacional/2003/07/22/118175/patricio-aylwin-no-hay-justicia-real-sino-en-la-medida-de-lo-posible.html.

[5] La idea de la economía "modelo" de Chile es un punto central en la obra de una gran cantidad de cientistas sociales; hay quienes critican el modelo, mientras que otras personas lo alaban. Véanse, entre muchos otros, los trabajos de Daniel Wisecarver (1992), Iván Jaksic y Paul Drake (1999), Óscar Muñoz (2007), Luis Larraín (2012), Alberto Mayol (2012), Gonzalo Martner y Eugenio Rivera (2013), y Germán Urrea (2014).

[6] Véase, por ejemplo, una entrevista de agosto de 2015 con el político derechista (y funcionario en dictadura) Jovino Novoa, quien asevera que la falla principal de la coalición de Bachelet, conocida como la Nueva Mayoría, es que critica el proyecto neoliberal que supuestamente ha hecho de Chile un modelo global: "La Nueva Mayoría sostiene con mucha fuerza que Chile es un proyecto fracasado, que todo lo que pensábamos que era muy bueno, lo hecho en treinta años, esto que el mundo nos miraba con bastante admiración, que todo eso es un fracaso y una mentira porque hay desigualdad. Básicamente tienen centrado ahí su foco. Y como este modelo fracasó, hay que crear uno nuevo. Chile no es obra de una persona o de un grupo, Chile es un proyecto y un esfuerzo colectivo. Y eso significa algo respecto de lo cual nos sentíamos orgullosos muchas personas, desde Ricardo Lagos a la UDI. Y la Nueva Mayoría llegó a decir 'que todo eso era un espejismo, que lo que importaba es que aquí había desigualdad, entonces como hay desigualdad, no importa que haya menos pobres'. Y creo que eso hoy día no representa el sentimiento mayoritario de Chile". Para más contexto, ver http://www.theclinic.cl/2015/08/13/jovino-novoa-y-la-nueva-mayoria-el-temor-es-que-esto-sea-una-especie-de-peronismo/.